

INTELIGENCIA ARTIFICIAL O DERECHOS HUMANOS: QUÉ MÁS NECESARIO?

En 2010, el mercado militar o de seguridad pública de drones controlados remotamente valía casi cinco mil millones de dólares. Este ha crecido de manera exponencial en los últimos 5 años, ya que los principales países (Estados Unidos, Rusia, China y Francia) han invertido grandes sumas de dinero en el desarrollo de la autonomía en el uso de la fuerza militar y están financiando los sistemas de inteligencia artificial, que proponen nuevos e inesperados escenarios en el mundo del derecho y de la sociedad en general. Algunos creen que los LAWS (letal autonomous weapons system) representan la tercera revolución del sistema bélico: Los robots, drones autónomos o diversos sistemas electrónicos podrán alcanzar su objetivo de una manera más eficiente y más rápida que los seres humanos, poniendo la intervención humana en un segundo plano.

Esto tiene un fuerte impacto en los aspectos éticos de nuestra sociedad. La importancia de mantener el libre albedrío humano y la intención en las decisiones de usar la fuerza es uno de los argumentos éticos centrales para los límites de la autonomía en los sistemas de armas autónomos. Muchos creen que la decisión de matar, de lesionar y de destruir no deben delegarse al aprendizaje automático de las máquinas. Los seres humanos deben estar suficientemente presentes en este proceso de toma de decisiones para mantener un vínculo directo entre la intención del ser humano y su posible funcionamiento del sistema de armas autónomas letales. En Ginebra, en la Convención sobre ciertas armas convencionales (Certain Conventional Weapons (CCW), se está construyendo el marco normativo de referencia sobre el impacto que los sistemas de armas autónomos tienen y tendrán sobre los derechos humanos. En la última reunión de expertos (2019) participaron 86 Estados.

Por una parte, 22 de los participantes (entre ellos Argentina) se manifestaron a favor de la adopción de un documento que prohíba la utilización de estas armas letales autónomas. En línea con la campaña Stop Killer Robots nacida en 2013 y en respuesta a la carta-llamamiento firmada por más de 300 profesionales (juristas, científicos, investigadores, filósofos, ingenieros, programadores y expertos en robótica) se ha solicitado la prohibición de las armas letales autónomas.

Por otro lado, la mayoría de los Estados, como los Estados Unidos, Rusia y el Reino Unido, sostienen que el debate debería valorar las ventajas de la introducción de armas autónomas, porque la automatización permitiría un cumplimiento matemático de las normas del Derecho internacional humanitario que se transformarán en variables algorítmicas.

Siguiendo la estela del Parlamento Europeo, que ha elaborado una Robot Law que deberá comprender los aspectos más significativos de la sociedad, previendo la posibilidad de atribuir a los robots una personalidad jurídica virtual, en cuanto capaces de pensar y actuar de forma autónoma (e-personality).

La investigación para el desarrollo de armas inteligentes está motivada por la necesidad de hacer las acciones militares mucho más eficaces, afectando sólo al objetivo designado y limitando, o eliminando, los daños colaterales y las víctimas civiles. El proceso de observación y recopilación de información en batalla puede funcionar más rápido que los ritmos humanos. A través de sensores y radares y con la recopilación y análisis de datos, el arma puede llegar al enemigo más fácilmente y tomar decisiones de acuerdo con su programación.

En efecto, desde el punto de vista jurídico, se pretende legislar el desarrollo de las funciones críticas de selección y contratación de objetivos, en sustitución total o parcial del decisor humano.

Ver video de la conferencia:

<https://www.youtube.com/watch?v=8eLal8KHhO8&t=681s>

DRA. NATASCIA ARCIFA



Abogada en ejercicio. Coordinador de "Una hora para Europa". Líder de 50 menores de 30 años 20 - Gestión Corporativa. Investigador de Inteligencia Artificial y Derechos Humanos. Miembro del Consejo de la Facultad de Derecho de la Universidad de Catania .Embajadora de Diplomáticos para "Cambiar el mundo por la democracia"